



danidad ha contribuido a ello. Por otra parte, preocupa el abandono de muchos clérigos del anuncio de la segunda venida de Cristo, pues si no tenemos en mente ese hecho venidero, nuestro presente se transforma en un mero transcurrir sin conciencia de la siempre necesaria conversión ni esperanza alguna en la vida venidera.

Por último, que las palabras de todo católico siempre sean para reavivar el llamado a amar y dejarse amar por Dios, pues sólo así las personas recuperarán la sonrisa, nuestro país su seguridad y el mundo la paz tan anhelada.

Fernando López Gajardo

Semana Santa

●Semana Santa nos hace anualmente volver la mirada sobre la vida de Cristo, meditación que no puede separarse de la reflexión sobre la Iglesia, que es su cuerpo y pueblo redimido.

La discusión sobre el feriado de Viernes Santo ha dejado de manifestarse que la Iglesia no logra recuperar su voz e influencia de antaño. Si bien es cierto que el mundo se ha vuelto hostil a su mensaje y los pecados de muchos de sus miembros siguen avergonzándonos, falta una reflexión interna de cómo estamos viviendo nuestra fe, esperanza y caridad.

Se hace evidente el alejamiento de la práctica religiosa de muchos y cabe preguntarse en qué medida la poca preocupación por una liturgia que eleve a la persona y no se inunde de mun-